



2024_2025

“Pequeño Vals Vienés” de Federico García Lorca análisis



Federico García Lorca (1898 - 1936) Poeta y dramaturgo español.

El poema “Pequeño vals vienés” está incluido en el libro de poesía Poeta en Nueva York, uno de los mejores libros de poesía de Lorca, editado por primera vez en México y en Estados Unidos en 1940, cuando el autor ya había sido brutalmente asesinado en la Guerra Civil española. Lorca fue exiliado en la muerte, dejó de leerse, de estudiarse y de publicarse en la España de la posguerra y la dictadura.

El antropólogo cubano Fernando Ortiz, que presidía por entonces la Sociedad Hispanocubana de Cultura, invitó a Federico García Lorca a pasar unas semanas en La Habana. Al final el poeta granadino estuvo en la capital cubana, en la casa de Nicolás Guillén, del 7 de marzo al 12 de junio de 1930, cuando regresó a España.

Antes de partir a la isla, Federico, aprovechando la invitación -que había aceptado tras el fracaso amoroso con el escultor Emilio Aladrén, madrileño de madre austriaca-, hizo escala en Nueva York, donde impartió una serie de conferencias en la Universidad de Columbia (del 25 de junio de 1929 al 4 de marzo de 1930).

El poeta llega a Nueva York en 1929 para hacer un curso de inglés y dar conferencias en distintas universidades americanas, y esa ciudad le impacta profundamente. Esta etapa representa y define el surrealismo lorquiano. El rechazo hacia una civilización “desnaturalizada” se plasma en esa obra en la que Lorca vuelve a ponerse del lado de los oprimidos: los negros, los excluidos del bienestar social, los niños...

El surrealismo de esta época lleva los símbolos y las metáforas al extremo; y hace que en todo el libro se viva en una especie de caos y confusión, de sueño destructivo.

Sin embargo, en el “Pequeño vals vienés”, uno de los últimos poemas del libro, no encontramos esta temática. Es un poema de amor, de amor profundo y de amor desesperado.



Pequeño Vals Vienés por Enrique Morente

En Viena hay diez muchachas,
un hombre donde solloza la muerte
y un bosque de palomas disecadas.
Hay un fragmento de la mañana
en el museo de la escarcha.
Hay un salón con mil ventanas.
¡Ay, ay, ay, ay!
Toma este vals con la boca cerrada.

Este vals, este vals, este vals,
de sí, de muerte y de coñac
que moja su cola en el mar.

Te quiero, te quiero, te quiero,
con la butaca y el libro muerto,
por el melancólico pasillo,
en el oscuro desván del lirio,
en nuestra cama de la luna
y en la danza que sueña la tortuga.
¡Ay, ay, ay, ay!
Toma este vals de quebrada cintura.

En Viena hay cuatro espejos
donde juegan tu boca y los ecos.
Hay una muerte para piano
que pinta de azul a los muchachos.
Hay mendigos por los tejados.
Hay frescas guirnalda de llanto.
¡Ay, ay, ay, ay!
Toma este vals que se muere en mis brazos.

Porque te quiero, te quiero, amor mío,
en el desván donde juegan los niños,
soñando viejas luces de Hungría
por los rumores de la tarde tibia,
viendo ovejas y lirios de nieve
por el silencio oscuro de tu frente.
¡Ay, ay, ay, ay!
Toma este vals del "Te quiero siempre".

En Viena bailaré contigo
con un disfraz que tenga
cabeza de río.
¡Mira qué orilla tengo de jacintos!
Dejaré mi boca entre tus piernas,
mi alma en fotografías y azucenas,
y en las ondas oscuras de tu andar
quiero, amor mío, amor mío, dejar,
violín y sepulcro, las cintas del vals

1) El Vals de la Nostalgia y el Amor Eterno

Viena es como un museo donde todo parece inerte. Todo gira en torno a la muerte, el frío, etcétera. Incluso los animales parece inmóviles, muertos. El poeta siente que todo lo que le rodea es como un gran salón en el que el lector también es parte quieta, inmóvil de lo que ve. Es un vals triste, melancólico, alcohólico, donde todo gira, como el vals, alrededor de la muerte.

El poeta está solo en la casa. Parece que la relación que tenía se rompió y todas las estancias recuerdan la tristeza de la ruptura. Incluso el lecho está vacío y sólo la luz de la luna llena la estancia. Este poema es reflejo de esta pérdida, de esta ruptura sentimental.

Todo lo triste de la relación siente que se refleja en la ciudad. Siente que nadie lo escucha y nadie lo ve. La música, los sonidos también son tristes y desde el punto de vista social hay pobreza y muerte (palidez azul de la piel) y las fiestas tampoco aportan felicidad. La tristeza se refleja en que es incapaz de sostenerse a sí mismo.

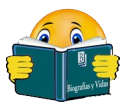
El poeta aún ama a esta persona y le gustaría construir una familia, aunque parece que es tarde y los sueños que tiene se perdieron con la edad (frente). El expresa su amor sincero. El poeta desea volver a tener una relación con este amor y quiere reencontrarse con él.

El poema termina con una estrofa en la que hay una referencia a la sexualidad explícita. Está entregado física y emocionalmente a este amor. No le importa lo difícil o complicado que sea. El poeta desea vivir y morir a su lado. El poeta hace referencia a imágenes de su vida, casi pinceladas fotográficas, de su amor, de sus deseos.

El poeta se siente muerto en vida porque ha perdido el amor que ama y desea recuperarlo. Es capaz de lo que sea por ello. Todo lo que no sea estar a su lado es frío, es soledad, es vacío, es la pérdida total de cualquier tipo de sentimiento. Esa persona, la persona que ama, es la única que puede quitarle ese eterno sufrimiento que expresa en estos versos.

"un hombro donde solloza la muerte"	La muerte se presenta como si pudiera sollozar en un hombro, lo que sugiere una sensación de pérdida y tristeza.
"Hay una muerte para piano que pinta de azul a los muchachos."	Expresa un ambiente triste que afecta a los jóvenes.
"en la danza que sueña la tortuga."	La tortuga, un animal que no puede soñar en realidad, se presenta como si estuviera soñando con una danza, lo que da una imagen vívida de un movimiento lento y grácil.
"Toma este vals que se muere en mis brazos."	La idea de que un vals pueda morir en los brazos de alguien es una exageración que intensifica la emoción y la pasión que siente el hablante.
"viendo ovejas y lirios de nieve por el silencio oscuro de tu frente."	La orden de las palabras se altera para poner el énfasis en "el silencio oscuro de tu frente", lo que crea una imagen más poderosa y emotiva.
"¡Ay, ay, ay, ay! Toma este vals con la boca cerrada."	La omisión de detalles después del interjección "¡Ay, ay, ay, ay!" crea un efecto de suspenso y emocional.
"Este vals, este vals, este vals,"	La repetición de "este vals" al inicio de los versos refuerza la importancia del vals para el hablante.
"mi alma en fotografías y azucenas,"	Contrapone la permanencia y tangibilidad de las fotografías con la efímera y delicada belleza de las azucenas, reflejando la naturaleza multifacética de su amor.
"Hay frescas guirnaldas de llanto."	Las guirnaldas, que normalmente representan alegría y celebración, se describen como hechas de llanto, una expresión de tristeza, creando una contradicción interesante.
"Te quiero, te quiero, te quiero, con la butaca y el libro muerto,"	La repetición de la estructura de estos versos enfatiza el amor del poeta y su conexión con los objetos cotidianos mencionados.
"Dejaré mi boca entre tus piernas, mi alma en fotografías y azucenas,"	La boca y el alma se utilizan para representar al poeta mismo, sugiriendo su deseo de ser completamente uno con su amada.

2) "Pequeño Vals Vienes" interpretada por Enrique Morente:



Enrique Morente (Granada, 1943 - Madrid, 2010) Cantaor de flamenco español considerado como uno de los principales renovadores del género. Inició su carrera artística a edad muy temprana cantando en las tabernas; muy pronto, en su adolescencia, se trasladó a Madrid para entrar en contacto con los ambientes flamencos de la capital.

La canción "Pequeño Vals Vienes" interpretada por Enrique Morente, es una adaptación del poema del mismo nombre escrito por Leonard Cohen, que a su vez se inspira en el poeta Federico García Lorca. La letra es una mezcla de melancolía, amor y una cierta atmósfera de despedida que se entrelaza con la belleza y la tristeza de la vida.

La referencia a Viena y sus elementos visuales como las muchachas, los espejos y los tejados, crea una imagen de una ciudad que es casi un personaje en sí misma, llena de belleza y decadencia. La muerte se presenta como una constante, pero no de una manera macabra, sino como un recordatorio de la fugacidad de la vida y la importancia de abrazar el momento presente, simbolizado en el acto de bailar un vals.

La repetición del estribillo "Ay toma este vals" sugiere una invitación a participar en la danza de la vida, a pesar de su inevitable final.

Enrique Morente, conocido por su innovación en el flamenco, aporta a la canción un toque de profundidad y pasión característicos de su estilo. La canción se convierte en una expresión de amor eterno y un deseo de unión más allá de la muerte, donde el vals simboliza ese lazo inquebrantable. La mezcla de imágenes poéticas y la intensidad emocional de la interpretación de Morente hacen de esta canción una obra rica en simbolismo y sentimiento.



3) El Tema Del Amor Homosexual En «Pequeño Vals Viénés»,



Alberto Ferrera-Lagoa (Universidad Autónoma de Madrid)

“Conclusión: El poema «Pequeño vals viénés», perteneciente a Poeta en Nueva York, representa un tema constante en la obra de Lorca, el amor homosexual, a través de una serie de símbolos como el río, el jacinto y la oscuridad, construyendo un lugar de sueño en el que poder darse la relación entre dos hombres, entre el tú y el yo, una relación que, de salir a la conciencia, a la vida pública, sería castigada. Debido a esta rígida norma, en el mismo sueño se siente la amenaza del peligro, lo que permite que entre la muerte. Pese a ello, el yo no abandona sus sentimientos, ni sus intentos de llegar hasta el amado y bailar con él (aunque sea con un disfraz). Así, se invita al tú a tomar el vals, «este vals del “te quiero siempre”».